

La riqueza de información sobre la historia de las palabras, las referencias de los conceptos hacia variadas culturas, así como el esfuerzo por dar al texto una forma narrativa lúdica, rompen con la rigidez y autoritarismo típicos de los diccionarios y abren la posibilidad de que se acerque a este libro todo lector que con ellos esté dispuesto a “palabrear”.

Laura Hernández Martínez

Universidad Autónoma Metropolitana–Iztapalapa

D. R. © Laura Hernández Martínez., México, D. F., julio–diciembre, 2005.

Mora Bailey. *Viaje a lomo de tigre. Ensayo sobre el idioma chino. Alicante: Verdehalago, 2002.*

Para los occidentales, pocas culturas tienen tal aura de lejanía y misterio como la china; esto, como puede recordarse, se refleja en diversas expresiones coloquiales del español. Cuando uno mira los ideogramas chinos por primera vez, la palabra ‘complejidad’ acude a la mente. De ahí a la falta de curiosidad no hay más que un paso; sin embargo, hay quienes escogen otro camino.

Bailey no sólo ha ido por esa vía, sino que ha tomado la fatigosa diligencia de mostrarla a los que no hemos querido emprenderla. En doce capítulos breves muestra algunas sutilezas de la poesía china con ejemplos de Wang Wei, Li Po y otros, además de que repasa los duros problemas para verter la riqueza de esa literatura a las lenguas occidentales.

Por otra parte, explica la manera sorprendente en que se expresa el significado de varios ideogramas; por ejemplo, ‘clavo’ está representado por los caracteres de ‘soldado’ y ‘metal’, porque, al igual que los militares, los clavos son “fuertes y necesarios, pero su importancia es secundaria” (13).

Mediante fragmentos de *El arte de la guerra*, de Sun Zi, y ejemplos históricos del carácter de los chinos, señala la llamativa unión entre su lengua y la actitud extremadamente flexible de los hablantes. Menciona, por ejemplo, los adelantos técnicos que se originaron en aquel país, desde el papel y la brújula, siempre recordados, hasta el sismógrafo y procedimientos análogos a las modernas vacunas. Menciona también, cómo estas tecnologías no cambiaron radicalmente la vida diaria de los chinos, a diferencia de la de los europeos. Según la autora, esto se debe a la flexibilidad y la capacidad chinas de valorar la sabiduría que viene del interior de las personas

Signos Lingüísticos

Por supuesto, no se trata de un libro para especialistas, pero justamente su mayor virtud es el carácter panorámico, con el que es capaz de interesar a mayor número de lectores.

En el capítulo VIII, la autora afirma que la escritura china sólo puede ser descifrada por los pocos que han pagado “el caro precio de memorizarlos” (61). Así, el conocimiento es un derecho cuya posesión debe conquistarse de manera constante. Gracias a tal conquista, ella ha podido dar a los lectores de *Viaje a lomo de tigre* un breve destello de aquel idioma.

Agustín Tonatihu Torres Miranda

Universidad Nacional Autónoma de México

D. R. © Agustín Tonatihu Torres M., México, D. F., julio–diciembre, 2005.